Licencia Mingobierno Nº 03056.
Bogotá (Colombia)
Carrera 13 Nº 24A-10 Of. 402
www.facebook.com/pst.litci/
pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org





Agosto de 2016 / Precio $1.500

…ICO DEL PARTIDO … BAJADORES

SÍ

NO



Ni por el SÍ de Santos

Ni por el NO de Uribe

¡ASAMBLEA CONSTITUYENTE!

- Paz, empleo y tierra
- Ruptura de los pactos con el imperialismo
- Salud, educación, vivienda y transporte

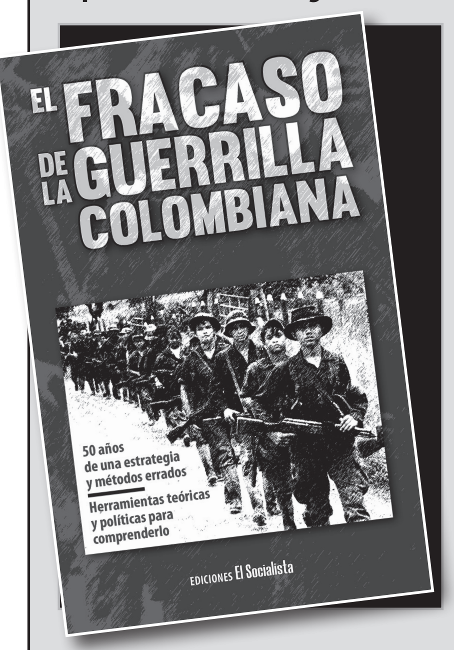
CENTRO DE FORMACIÓN MARXISTA DAVID RIAZANOV



En 2016 se inauguró el Centro de Formación Marxista David Riazanov, una iniciativa de la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (LIT-CI), que tiene como objetivo principal contribuir a la difusión de la teoría marxista para las nuevas generaciones de activistas que surgen en todo el mundo.

El Centro de Formación está basado en una plataforma online para enseñanza a distancia, que proporciona la facilidad para la realización de sus cursos en cualquier lugar del mundo, siendo necesario sólo una conexión de Internet.

sepamas.cfriazanov.org



El propósito central del texto es proponer al movimiento obrero y popular, y desde luego a la guerrilla y sus amigos políticos, un balance de más de 50 años de lucha guerrillera en Colombia.

Valor $15.000
Solicítelo a pstcolombia@yahoo.com
o al compañero que le vende el periódico

Ni por el SÍ de Santos, ni por el NO de Uribe, por una Asamblea Constituyente

Santos va a convocar un plebiscito sobre el acuerdo que está negociando con las Farc y que está próximo a firmarse. Los trabajadores y sectores populares debemos fijar una posición sobre ese plebiscito. Este mecanismo de "consulta" es de todos el más antidemocrático porque no permite opinar y solo le da al votante dos opciones: SI o NO.

Votar por el SÍ significa apoyar al gobierno de Santos y el acuerdo con las Farc, cuyo contenido de fondo es respaldar sus planes económicos y políticos que favorecen fundamentalmente a los terratenientes, a los empresarios y a las multinacionales, en desmedro de la situación de los trabajadores y los pobres. Por eso no debemos apoyar el SÍ.

Votar por el NO significa el rechazo a que se termine el conflicto armado que ha producido muerte, desplazamiento y expropiación de la tierra al campesinado pobre, entre otros crímenes. Uribe y su sector se decidió por la opción del NO para lograr más impunidad para sus crímenes, al pretender que se negocie otro acuerdo más benévolo para sus intereses. El NO representa la negativa a entregar las tierras usurpadas y la negativa a que las FARC se integren a la vida política legalmente con garantías democráticas. Por eso la del NO es una opción que tampoco debemos apoyar.

La abstención en general significa indiferencia. En este caso en particular puede ser una forma de expresar el rechazo a Santos y a Uribe, o pretender golpear el umbral para que no alcance la aprobación como lo había contemplado Uribe. Pero no debemos quedarnos simplemente en el rechazo. Debemos proponer una alternativa. Gane el Si o gane el NO, de todas formas la negociación con las Farc seguirá adelante porque ya manifestaron que no volverán a la lucha armada y negociarán para reintegrarse a la actividad política legal, por lo que en realidad el cese del conflicto no está en juego como nos quieren hacer creer.

No debemos caer en lo que ya cayó la burocracia sindical y la izquierda reformista: apoyaron a Santos en la segunda vuelta de las pasadas elecciones para su reelección. Hoy siguen hipotecados y están llamando a apoyar el SÍ. Es decir a apoyar el plan de Santos. Esa es la razón por la cual se oponen a centralizar las luchas en un paro nacional contra el gobierno. Es la razón por la cual no buscan mecanismos para unificar los conflictos, y cuando comienza a manifestarse el inconformismo popular, convocan jornadas controladas para descomprimir el descontento social, o eventos controlados con declaraciones amañadas como el encuentro nacional de organizaciones sociales y políticas de julio.

Por las consideraciones antes señaladas proponemos una campaña desde el punto de vista y los intereses de la clase trabajadora. Por la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente libre, amplia, democrática y soberana, conquistada mediante la movilización y la lucha, cuyos diputados constituyentes sean los dirigentes de las luchas y conflictos, no los que detentan el poder económico y político mediante un proceso electoral controlado por ellos.

Esa Constituyente, con ese carácter, puede discutir y legislar sobre los problemas sociales más sentidos por la clase trabajadora y los pobres. En ella los socialistas propondremos un programa que incluya entre otros puntos los siguientes:

1. Reforma agraria democrática y radical expropiando a los terratenientes y a las multinacionales.
2. No a la impunidad, castigo a los culpables del genocidio paramilitar.
3. Amplias libertades democráticas, que se desmonten los aparatos represivos como el Esmad y los paramilitares.
4. Ruptura de los pactos con el imperialismo y no pago de la fraudulenta deuda externa.
5. Distribución de las horas de trabajo entre toda la población económicamente activa para resolver el problema del empleo y garantizar estabilidad laboral.
5. Estatización y gratuidad en salud, educación y transporte.
6. Vivienda digna para la población, garantizada por el Estado.
7. Alza general de salarios y que el mínimo se corresponda con el costo de la canasta familiar.
8. Eliminación de los impuestos indirectos e implementación de fuertes impuestos progresivos para los burgueses.

pst Partido Socialista de los Trabajadores

1 de agosto de 2016
Comité Ejecutivo - PST



Brasil: ¡unificar las luchas rumbo a la huelga general!



La tierra: un derecho arrebatado con sangre.



Afroamericanos: la opción está en los jóvenes trabajadores del mundo.



Última publicación de Cecilia Toledo

Las negociaciones de paz
Seis acuerdos sí o no

Análisis de los seis puntos acordados entre las FARC y el Gobierno de Colombia después de más de medio siglo de lucha armada y de más de tres años de negociaciones

Por: Antonio Romero



El acuerdo de paz Santos-FARC, ha sido un capítulo del acuerdo Castro-Obama

El 20 de julio de 1964 las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia decretaban desde Marquetalia el Programa Agrario de los Guerrilleros que en su Artículo Primero decía:

"A la reforma agraria de mentiras de la burguesía oponemos una efectiva Reforma Agraria Revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano, entregando en forma completamente gratuita la tierra a los campesinos que la trabajan o quisieran trabajarla, sobre la base de la confiscación de la propiedad latifundista en beneficio de todo el pueblo trabajador...".

(...) Cincuenta y dos años después, las FARC anuncian el acuerdo con el Gobierno de Colombia para un cese del fuego bilateral y definitivo, además de un acuerdo acerca de las condiciones para la entrega de armas, como último paso al "Acuerdo Final para la terminación del conflicto que contribuya a la construcción de la paz estable y duradera".

Este acuerdo contiene seis puntos que –contrario a lo que sostiene la extrema derecha representada en el ex presidente Uribe Vélez– nada tiene que ver con el programa liberal radical que levantara las FARC en Marquetalia hace más de medio siglo, ni con la reforma agraria en defensa del mercado interno que defendieran en los últimos años, lo acordado hasta ahora se parece más al programa de gobierno 'Prosperidad para todos' de Juan Manuel Santos.

Basta hacer el ejercicio de revisar los textos acordados e ir a las páginas de las distintas instituciones estatales, para mirar que en los seis puntos no hay una sola modificación del régimen en Colombia y que lo nuevo será que las FARC estarán haciendo política, con un programa regresivo con relación al que levantaron aquel 20 de julio en Marquetalia.

Primer punto: Política de desarrollo agrario integral

El primer punto acordado en la agenda fue la otrora llamada cuestión agraria, que ha sido el motor de la confrontación armada en el país. Pero contrario a lo que se pensaba, fue el más fácil de firmar, porque las FARC aceptaron el llamado desarrollo agrario integral con enfoque territorial, que no es más que la política del liquidado Incoder de entrega de baldíos tanto a campesinos como a empresarios y la entrega de unas zonas de reserva campesina...

(...) Es decir, que las zonas de reserva campesinas coexistirán con las Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social (Zidres), pues advierten que esta reforma "se adelantará en un contexto de globalización y de políticas de inserción en ella por parte del Estado que demandan atención especial de la producción agropecuaria nacional y especialmente de la producción campesina, familiar y comunitaria".

Segundo punto: Participación política

Dos grandes aspectos constituyen este punto, por una parte las garantías para la oposición política y por otra los mecanismos de participación en política.

En el primero, el acuerdo es la elaboración de un proyecto de ley de garantías y promoción de la participación ciudadana. Este proyecto contará "con la participación de los voceros de las organizaciones y movimientos sociales más representativos", que serán elegidos en un acuerdo entre las FARC y el Gobierno...

(...) En el segundo, que apunta a promover el pluralismo político, los acuerdos dicen que se deben "hacer los cambios necesarios para desligar la obtención y conservación de la personería jurídica de los partidos y movimientos políticos del requisito de la superación de un umbral en las elecciones de Congreso, y en consecuencia redefinir los requisitos para su constitución; y diseñar un sistema de adquisición progresiva de derechos para partidos y movimientos políticos, según su desempeño electoral en los ámbitos municipal, departamental y nacional"...

Tercer punto: Fin del conflicto

Este tercer punto fue uno de los más difíciles de acordar pues se trataba del cese bilateral del fuego, de las condiciones del armisticio de las FARC, de la entrega de las armas y de las zonas en las que se concentrarán los guerrilleros para su desmovilización.

Pero lo que debemos advertir en este punto no son los mecanismos, sino el trasfondo, pues dicen los acuerdos que: "El Gobierno Nacional y el nuevo movimiento político que surja del tránsito de las Farc-EP a la actividad política legal, se comprometen a promover un Pacto Político Nacional..."

(...) Con esto la idea de que las FARC desmovilizadas se convertirán en una fuerza política que desde la institucionalidad promoverá las transformaciones que no pudo promover como grupo armado queda desvirtuada. Lo que queda claro en este acuerdo es que el nuevo movimiento se dedicará a defender su pacto con la burguesía, con las patronales, con el establecimiento.

Cuarto punto: Solución al problema de las drogas ilícitas

Este punto fue de fácil acuerdo en la agenda y lo que se firmó tampoco es nada nuevo: programas de sustitución de cultivos ilícitos, programas de prevención del consumo y solución al fenómeno de producción y comercialización de narcóticos a través de la "intensificación de la lucha contra el crimen organizado y sus redes de apoyo", es decir, seguimos en los mismo: la política de la zanahoria y el garrote, solo que las Farc esta vez harán parte del garrote.

Quinto punto: Víctimas

Poco se habla de las víctimas en las sesenta páginas del quinto punto. Al contrario lo que se establecen son los mecanismos para que la guerrilla pueda resolver sus problemas judiciales con el régimen a través de la implementación de un Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

Este es uno de los puntos que más afectará a las víctimas, porque detrás de esta amnistía a las Farc estará la amnistía para los militares, los paramilitares y sus financiadores (terratenientes, ganaderos, empresarios nacionales y extranjeros, y políticos) que se podrán acoger a este sistema y así dejar en la impunidad los crímenes cometidos contra 4.744.476 personas desplazadas, 25.007 desaparecidas y 218.094 asesinadas..."

Sexto punto: Implementación, verificación y refrendación

El último punto se centra en el mecanismo de refrendación de estos acuerdos...

(...) Todo parece indicar que el referendo tendrá dos opciones: sí o no. Que el Frente Amplio por la Paz y la Unidad Nacional actuarán juntos por el Sí y que el Centro Democrático de Uribe Vélez votará por el No. Como siempre, nos crearán una falsa encrucijada, como en las pasadas elecciones, entre Santos y Zuluaga. Pero debemos entender que en este mecanismo de refrendación no solo votaremos si queremos o no una guerrilla desmovilizada, haciendo política con su programa reformista, sino que votaremos por estos seis puntos que están lejos de transformar el régimen político en Colombia.

Lea la versión completa en www.pstcolombia.org

Economía del posconflicto
Un plan imperialista



Imagen tomada de: www.reporterosasociados.com.co

El banquero Luis Carlos Sarmiento Angulo será uno de los beneficiados con los negocios de la economía del posconflicto.

Se oye mucho sobre la economía posconflicto. Se trata en palabras del mismo gobierno del plan "necesario" para la integración de los combatientes al régimen y el "desarrollo" de los territorios que antes ocupaban, en los cuales la presencia del Estado durante varias décadas ha sido nula o deficiente. La cuestión está en que el desarrollo económico depende fundamentalmente del modelo económico, de la estructura económica, esa misma que no se tocó en las negociaciones, lo que equivale a decir que la economía del posconflicto, será la aplicación a gran escala de los planes neoliberales de Santos con el auspicio del imperialismo norteamericano.

Por: Ivonne

Al realizar una búsqueda básica con las palabras economía y posconflicto nos encontramos con lo que podemos llamar los ejes del plan a mediano plazo (se habla hasta de 25 años). Es a este plan al cual los que dicen sí en el plebiscito, dan su aval, porque la desmovilización de las FARC no depende de eso. Ese plan de inversiones es lo que se conoce como "paz territorial".

Una economía que flota en un mar de crisis

Actualmente la economía colombiana mantiene tasas de crecimiento, a diferencia de otros países del continente, sin embargo estas son menores a las que los propios analistas burgueses se esperaban. Las posibilidades de inversión extranjera y la anunciada eliminación de los problemas que causaban las Farc, en varias zonas, convierten a Colombia en un destino atractivo para la inversión. Eso puede estar manteniendo a flote la economía hasta cierto punto. Sin embargo, los rendimientos de las inversiones mineroenergéticas no han sido los esperados y la burguesía reacomoda sus planes para solventar las dificultades.

El ingreso de 450 millones de dólares por concepto del plan Paz Colombia, podrían paliar temporalmente la tendencia a la crisis que afecta a todo el continente, mediada por la caída de los precios de las materias primas y la desaceleración de la economía China. Sin embargo implican mayores compromisos con el gobierno norteamericano, y posiblemente los réditos de las inversiones tenderán a ir de regreso al país de origen. También hay compromisos similares con la Unión Europea y en especial con Alemania.

Según el Banco de la República, al corte del mes de abril de 2016, la deuda externa colombiana estaba en 114.699 millones de dólares, lo que equivale al 42,4% del PIB. Con un aumento de 7,2 por ciento respecto del 2015, y de 0,3 por ciento en comparación con marzo pasado. Esto tiene relación con la caída de los precios del petróleo que no repuntan a pesar de los esfuerzos, y de las políticas de mantener el dólar al alza por parte de la FED. La deuda externa es un sifón de desangre permanente de las economías semicoloniales.

Los ejes del plan

En el consejo de ministros de Santos se están ajustando detalles de lo que se conocerá como la "nueva economía", que pretende sacar el país de la dependencia de la producción de hidrocarburos. Los ejes que mencionan son: un agro productivo, una industria competitiva y un turismo pujante. Este plan que es la implementación del PND 2015-2018, es una apuesta para integrar las autopistas de Cuarta Generación (4G), el Plan de Impulso a la Productividad y el Empleo , la Ley Anticontrabando, la inversión en vías terciarias y el nuevo Estatuto Aduanero, con la Reforma Tributaria Estructural que se presentarán al Congreso en el presente periodo legislativo.

El ministro del posconflicto Rafael Pardo, en entrevista con El Tiempo del 3 de julio, anunció un plan a 15 años para 350 municipios que se aprobaría por medio de un documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes). El plan incluye más de 1.200 proyectos, la mayoría de construcción de infraestructura, y planes de microcrédito para los pobladores (endeudamiento de los pobres en beneficio de los bancos) que aspira a endeudar a medio millón de campesinos. El ministro es claro en decir que no hay auxilios sino préstamos.

Los préstamos a los campesinos van de la mano de una ofensiva por la industrialización del campo, favoreciendo el agro-negocio y el plan de las Zidres. Un verdadero plan a gran escala de extractivismo y depredación de los recursos naturales, disfrazado de desarrollo. El impacto global que tendrán las zonas de reserva campesina será mínimo. Los propios jefes de las Farc han reconocido que quieren convertirse en empresarios del campo.

Como existe un grave atraso en infraestructura vial, este será uno de los pilares del plan. Desde luego, las vías son importantes para los pobladores y su construcción generará empleo a corto plazo, pero este plan beneficiará principalmente a los empresarios privados: por un lado a los que construyen, que serán quienes se queden con la mayor tajada de dineros públicos y los que lleguen como "ayuda internacional", y por el otro, para los que inviertan en los territorios para sacar sus mercancías sean producto de la explotación agrícola o minera.

Otros ejes que se mencionan son el de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El plan también deberá acompañarse de desarrollo en intraestructura de comunicaciones, llevando redes e Internet a los territorios que permanecían aislados, y el del turismo en el que se destaca un plan para el pacífico. Todo, por supuesto, desde la empresa privada nacional y extranjera que será la mayor beneficiada, en lugar de potenciar las empresas estatales, como Isagén, se venden para transferir el dinero al pago de las empresas privadas que ejecuten el plan.

Un plan de largo plazo

Aunque faltan muchos aspectos por desarrollar, la realidad es que este plan económico para el posconflicto va más allá del plan de un gobierno. Se trata de un plan de la clase empresarial de conjunto al menos a 15 años. Es decir, independiente del gobierno de turno que tiene por objetivo asegurar las medidas anticrisis y la tasa de ganancia de los empresarios. Un plan que pretende sacar el mayor provecho de las materias primas y los recursos naturales, pero que pretende superar la economía centrada en el extractivismo y potenciar la industria y la agroindustria. Ninguna de estas medidas terminarán por beneficiar a los trabajadores ni a los pobladores de los territorios. Por el contrario, los llamados beneficios serán el endeudamiento y el empleo precario. Se ampliarán también las desigualdades en materia tributaria.

¿Cómo se financiará el plan?

Se esperaría que terminado el conflicto armado, de los 11 billones, del presupuesto empleados anualmente en seguridad y defensa, al menos una buena parte financiará las obras necesarias, y se aumentara el presupuesto en salud y educación. Pero no será así. El posconflicto se financiará por medio de impuestos a los trabajadores y de inversión extranjera; y los planes para quitarle financiación a la educación y la salud van hacia adelante. Santos ha anunciado que en lugar de desmontar Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad), lo fortalecerá, y hasta ahora no se anuncia una disminución de la inversión en armamento y pie de fuerza.

El plan incluye incentivos para que el "sector privado" invierta en esos territorios por la vía de los llamados impuestos por obras (las deudas de impuestos se pagan con obras) exenciones tributarias directas a las empresas. Todo esto mientras se prepara una reforma tributaria regresiva para extraerle dinero a los asalariados medios y los profesionales poniendo a declarar renta a cualquiera que gane dos salarios mínimos, y ampliando la base de aplicación del IVA, así como su monto: castigo a los pobres y premio a los ricos.

¿Qué significa votar el plebiscito?



Imagen tomada de: http://notimundo2.blogspot.com.co

Al finalizar la lucha guerrillera, vendrá la lucha de masas.

La negociación de paz entre el gobierno de Santos y la dirección de las Farc, lleva más de tres años; una vez que se firmen los acuerdos, su implementación puede tomarse unos 10 o 15 años. El acuerdo globalmente implica planes y políticas estructurales.

Por: Cote

Dentro del proceso de negociación se han venido presentando distintas coyunturas como la del cese bilateral del fuego. Ahora estamos transitando por la de la firma de los acuerdos y el plebiscito para aprobarlos o no. Luego entraremos en la fase de concentración de la guerrilla, la dejación de armas y su inserción en la sociedad.

En este momento lo que se impone políticamente es asumir una posición sobre el plebiscito y el tipo de voto a depositar en las urnas. Aunque el plebiscito no ha sido convocado y sólo se podrá convocar inmediatamente después de firmados los acuerdos, el gobierno, todos los partidos burgueses, excepto el centro Democrático, y toda la izquierda reformista, se han lanzado desaforadamente a la campaña por el SI.

Nosotros los socialistas revolucionarios, llamaremos a los trabajadores, al campesinado pobre y a toda la población a impulsar la convocatoria de una Asamblea Constituyente libre democrática y soberana y orientamos para que esta consigna sea escrita en el tarjetón. Eso anulará el voto y no nos comprometeremos con el SI de Santos, ni el NO de Uribe. Pero antes de ir a los detalles de nuestra política, es conveniente recordar cuál es el tipo de paz que están acordando en La Habana y cuál es la paz que necesitan los trabajadores. Esta delimitación es importante para la posición que estamos proponiendo.

La paz que se está acordando en La Habana no es la paz para los trabajadores

La paz se puede analizar desde una **perspectiva negativa o positiva.** La paz desde la perspectiva **negativa** es la cesación de la guerra, la renuncia, casi siempre táctica y temporal, a la utilización de la fuerza que puede incluir el uso de las armas para imponerle la voluntad al otro. Desde el punto de vista **positivo** la paz es un estado de tranquilidad, de cierta armonía fraternal, sosiego, equilibrio, estabilidad y seguridad. Desde luego todo esto es relativo. (Eric From, *Contribución a la teoría y la estrategia de la Paz,* ediciones Paidós, 1982.)

Las Farc como grupo guerrillero está negociando en la perspectiva negativa, es decir abandonar el guerrillerismo, el secuestro, los actos terroristas, etc.

¿Lucha guerrillera o lucha de masas?

Los socialistas siempre, desde que se fundó el Partido Socialista de los Trabajadores, el 14 de septiembre de 1977, le hemos dicho a todos los movimientos guerrilleros, incluidas las Farc, que estaban equivocados, que iban a fracasar, que se desmovilizaran como grupo armado y se centraran en la lucha política al interior de la clase obrera, de los sindicatos, del campesinado y sus organizaciones, y la juventud, etc. Además porque con sus actos de terrorismo, secuestro, etc., llenaban de pretextos al régimen para reprimir las luchas obreras y populares, ayudando así a impedir el desarrollo de esas luchas y la organización de los trabajadores en fuertes sindicatos y partidos políticos.

Las organizaciones guerrilleras nunca escucharon nuestros argumentos políticos, ni se quisieron someter al trabajo más paciente y lento dentro del movimiento obrero y de masas. Por eso los trabajadores y los socialistas no debemos estar en contra de que las Farc se desmovilicen militarmente, es decir que abandonen el método del guerrillerismo, del atentado terrorista, el secuestro, de las acciones que realizan sin tener en cuenta la situación del movimiento de masas, y que se integren a la lucha del movimiento obrero y de masas.

La desmovilización militar de la guerrilla va a favorecer a los trabajadores, los campesinos y en general la población civil que han sido los que han colocado el 85% de las víctimas. Los socialistas también criticamos a las Farc, entre otros asuntos, por ingresar en los negocios del narcotráfico, lo que es inaceptable en el caso de una organización que se reclame del movimiento popular. El abandono de esta práctica es uno de los pocos aspectos positivos de ese proceso de negociación. Por eso no lo debemos votar negativamente, pues en medio de la confusión y la campaña de tergiversaciones, podríamos quedar ubicados como siendo enemigos de la paz, en el sentido negativo del término. Pero tampoco es razón suficiente para votarlo positivamente, diciendo Sí en el plebiscito. Paz, en el sentido positivo, así se firmen los acuerdos, no habrá para los trabajadores y la inmensa mayoría del pueblo colombiano.

Con la paz entre el imperialismo, el gobierno y las Farc, va a cesar el enfrentamiento armado, pero seguirá la violencia cotidiana del capital contra los trabajadores; de los terratenientes contra el campesinado pobre, del Estado contra los jóvenes, las mujeres, las minorías indias y negras, etc. Además la violencia general del Estado contra la población en general, la violencia de los paramilitares que no se han extinguido y de las bandas de delincuencia común. **Es decir, no habrá paz,** en el sentido positivo, para la inmensa mayoría de los colombianos. La paz en el sentido positivo, no se está negociando con las Farc y no la va a haber para los trabajadores mientras Colombia siga siendo una sociedad capitalista controlada por las multinacionales, por el imperialismo norteamericano y europeo, por la burguesía y los grandes terratenientes y capitalistas del campo.

La lucha de masas vendrá

Daniel Pecaut, en entrevista concedida al diario *El Tiempo,* el 9 de junio, ha descrito de manera bastante precisa los perjuicios que han traído para los trabajadores y el movimiento de masas el accionar guerrillero. Ante la pregunta de por qué tanto escepticismo de los colombianos en relación a las negociaciones de La Habana, respondió (…): “La cuarta razón, y la más importante, es que gracias al conflicto armado Colombia lleva años sin tener que enfrentar fuertes protestas ni reivindicaciones sociales. En la década de los ‘80 y ‘90 hubo marchas campesinas y protestas en contra de las fumigaciones, pero no tuvieron un impacto económico significativo.

El conflicto armado ha contribuido más bien a que se mantengan las estructuras sociales y políticas del país. Incluso, ha contribuido a aumentar la concentración de la propiedad agraria y ha agudizado la desigualdad de la distribución de los ingresos. Las élites han logrado mantener su hegemonía desde los años cincuenta, primero, como consecuencia de la violencia; segundo, como producto del conflicto armado. Los actores armados no han dejado un espacio para las movilizaciones autónomas. Las guerrillas se han esforzado por instrumentalizar las protestas, no han respetado sus propias formas de actuar y han eliminado muchos líderes sociales. Desde luego, los paramilitares y sus aliados terminaron esta tarea, masacrando a los que sospechaban de izquierdismo. Este es un país donde toda una generación de líderes sociales ha sido eliminada”.

Un mecanismo tramposo



El Polo brindando apoyo a Santos en la segunda vuelta en 2014.

La democracia burguesa y todos sus mecanismos de participación, la consulta popular, el referéndum, el plebiscito y la constituyente, al no ser democracia directa, son tramposos, pero de todos ellos, el más tramposo y menos democrático es el plebiscito. En este se somete al votante las opciones de sí o no, sin posibilidades de discutir ni cuestionar absolutamente nada.

Por: Cote

Con el plebiscito de la paz el gobierno y la Corte Constitucional han hecho trampa con relación al umbral. Con la sentencia que dictó aprobando el plebiscito bajó el umbral al 13%, lo que significa que de los 37 millones de Colombianos en capacidad de votar, es suficiente que voten por el Sí sólo cuatro millones y medio, cuando lo lógico tendría que ser que tuvieran que votar por lo menos la mitad de la población mayor de edad, es decir, cerca de 15 millones. La democracia colombiana no sólo es de papel, sino de las minorías sobre las mayorías. Esto sería suficiente razón para estar en contra del plebiscito. De todas maneras el plebiscito se citará una vez firmados los acuerdos con las Farc y se impone tomar una postura política.



Ni por el Si ni por el No, Constituyente

La posición de la clase obrera, con relación a los acuerdos del gobierno y la dirección de las Farc, debe ser definida a partir de consultar los intereses de los trabajadores de conjunto, el campesinado pobre y los sectores populares. La política definida debe garantizar la independencia de clase con relación a esos acuerdos. Los intereses de clase que expresan los acuerdos de la Habana, no son otros que los del imperialismo, la burguesía, los terratenientes y una dirección profundamente reformista, como es la de las Farc. Se debe mantener la independencia frente al No y frente al Sí, exigiendo, de todos los mecanismos de consulta que tiene la democracia burguesa, el menos antidemocrático y que por eso lo han abandonado los uribistas, las Farc y sus amigos, la Asamblea Constituyente, que además debe ser libre democrática y soberana, no como la de 1991.

Razones para no votar NO

La razón más importante ya la expresamos al comienzo. La negociación de la paz en el sentido negativo es un asunto entre el gobierno y la dirección de la guerrilla y que se acabe el guerrillerismo le va a quitar al régimen parte de los pretextos para reprimir las luchas obreras y populares.

Compartimos el sentimiento a favor de la paz que siempre tienen los trabajadores y que en concreto tienen varios millones de los 48 millones de colombianos. Millones de colombianos hemos sido víctimas de la guerra de guerrillas y no ha sido nuestra guerra. Estamos hastiados de ella y su continuidad no tiene ningún sentido. Votar por el **NO** daría la idea de que queremos que esa guerra continúe. Por eso, no estamos por el NO. (ver página 12)

Razones para no votar Sí

A pesar de la campaña mentirosa del gobierno, la dirección de las Farc y de todo el reformismo, lo que se va a someter a votación en el plebiscito no es quienes están por la paz y quiénes no. La paz es un derecho de todos los colombianos y que además el capitalismo, con su explotación y opresión política, nunca ha garantizado ni garantizará.

Lo que se va a someter a votación, por mandato de la Corte Constitucional, es si se está de a favor de los acuerdos políticos suscritos entre el gobierno colombiano y la dirección de las Farc. Estos acuerdos, además del desmonte militar de la guerrilla (paz en sentido negativo), contienen un plan económico, social y político que en lo fundamental favorece al imperialismo, a los burgueses, los terratenientes y a una franja minúscula de la cúpula guerrillera; que en lo fundamental se traducirá en las explotación y opresión política para la clase obrera, el campesinado pobre y los sectores populares.

Los acuerdos no van a garantizar la paz en el sentido positivo del término. Esos acuerdos, en lugar de reforma agraria democrática, lo que van a garantizar es el desarrollo rural integral, que se traducirá en el saqueo del campo, de los recursos mineros y de la mano de obra del proletariado agrícola; socialmente no tiene mecanismos concretos y eficaces para reparar real e integralmente a los 8 millones de víctimas. A cambio habrá impunidad, no sólo para cúpula guerrillera si no para los militares incluidos los ejecutores de los falsos positivos, impunidad para los paramilitares, los narcotraficantes, los terratenientes, ganaderos y empresarios.

Desde el punto de vista de la clase obrera al votar sí, estaríamos aprobando y comprometiéndonos con unos acuerdos que no resuelven ningún problema concreto de la clase obrera y que, por el contrario, van a traer más sobreexplotación y miseria para los trabajadores.

Estaríamos aprobando unos acuerdos que no garantizan reparar colectivamente y de verdad a la clase obrera de los inmensos daños que le ha ocasionado la violencia Estatal, paramilitar, narcotraficante y guerrillera.

Por una Asamblea Constituyente libre, democrática y soberana

Esta es la postura de los socialistas y la que le proponemos al movimiento obrero y popular. Una posición independiente que no nos compromete con el No de Uribe ni con el Sí de Santos.

No proponemos la pequeña Constituyente, que en un momento formuló el uribismo y luego la abandonó. Tampoco es la Constituyente propuesta por las Farc, limitada y recortada para aprobar los acuerdos, también, hoy, abandonada y canjeada por el tramposo plebiscito. Es la constituyente elegida libremente por todos los trabajadores los campesinos, y en general, por la población, para que de manera soberana aborde y dé solución a los más graves problemas del país: discutir y aprobar o improbar los acuerdos del gobierno con las Farc; la reparación colectiva real a la clase obrera, devolviéndole todos los derechos laborales de que ha sido despojada en los últimos 25 años, y a los 8 millones de víctimas de la violencia; garantizar que se haga una reforma agraria democrática.

El reformismo hipotecado al gobierno

Todavía no ha sido convocado el plebiscito, pero toda la izquierda reformista se ha puesto incondicionalmente al servicio del mismo y del gobierno de Santos, que es a quien favorecerá dicha consulta. Bajo la consigna **"La paz, sí es contigo"** se han lanzado del brazo, no sólo del gobierno sino de los principales partidos de la burguesía, Liberal, de la U, Cambio Radical y un sector de los conservadores, a venderle a los trabajadores, al campesinado pobre y los sectores populares la inmensa mentira, que ganando el plebiscito llegará la paz total y para todos. Cada uno ha expresado la misma mentira, en distinta tonalidad.

Los Verdes han dicho que es para que la movilización y la lucha se tramitan democráticamente; el Polo para que en los conflictos prime el dialogo y no el Esmad; el Congreso de los Pueblos para que pueda llegar la paz completa; la Iglesia Presbiteriana para que prevalezca la esperanza frente a la desesperanza; la plataforma Un Millón de Mujeres por la Paz asegura que si gana el sí vendría una apertura democrática en el país; el Partido Comunista y la Unión Patriótica para que se acabe la intolerancia, para que se tramiten las diferencias con tranquilidad, para que haya una apertura democrática y ser tenidos en cuenta. En la misma línea de acción la Ministra del Trabajo, el Presidente de la CGT y el Verde Antonio Sanguino, han constituido un frente de "Centro – izquierda" para impulsar el Sí en el plebiscito. A esta borrachera colectiva se han sumado, desde la propia reelección de Santos, también, las direcciones de las Centrales Obreras. Por eso la lucha concreta por los derechos de los trabajadores seguirá estando en un segundo o tercer plano, para que el plebiscito fluya sin obstáculos.

Todo este amplio espectro de los reformistas y la burocracia sindical, al sumarse masivamente a la campaña del Sí, está pensando más en las elecciones del 2018, pues la paz, abstracta y general que están ofreciendo, puede dar muy buenos réditos electorales, que pensando en los graves problemas que tienen los trabajadores y que se agravarán después del plebiscito y en el posconflicto.

Por una Asamblea Constituyente y un programa revolucionario



Los soviets, como el de Petrogrado en 1917, al convertirse en órganos de poder legislaron en remplazo de la Constituyente.

Con el plebiscito de la paz el gobierno y la burguesía han mostrado cómo es que resuelven los problemas a favor de ellos y en contra de los pobres. Utilizan mecanismos como las elecciones y las consultas para engañar al pueblo y hacerlo creer que es quien decide. Con los aparatos electorales y los grandes medios de comunicación bajo su control manipulan la conciencia, corrompen y compran votos para elegir sus candidatos, o como en el caso del Plebiscito, para aprobar sus planes, a nombre de la paz.

Por: Alejandro Pereira

En Colombia, como en muchos países, la crisis económica está llegando, y la crisis social se profundizará por las medidas y planes de los gobiernos que ejecutan los dictados de los organismos imperialistas como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Para enfrentar la crisis los capitalistas elaboran planes con el objetivo de que la clase trabajadora y el campesinado pobre seamos los que la paguemos. Con ello nos declaran la guerra social. Los trabajadores y los sectores populares debemos responder presentando un programa y propuestas para que quienes paguen la crisis sean los capitalistas.

Los socialistas proponemos la lucha por la convocatoria de una Asamblea Constituyente, libre, amplia, democrática y soberana, a través de la cual se apruebe un programa para resolver de fondo los problemas de los trabajadores y la población desposeída de tierra, empleo, salud, educación, vivienda y servicios públicos.

Nuestros problemas solo los podremos resolver nosotros mismos, si confiamos en nuestras propias fuerzas, si nos organizamos y nos movilizamos. En una Asamblea Constituyente, no en cualquiera, sino en una libre, amplia democrática y soberana, conquistada mediante la movilización en las calles y en un proceso de autorganización de los trabajadores y la población pobre y desposeída, se pueden tomar medidas radicales para resolver problemas básicos como el de la reforma agraria y el desempleo. Una constituyente como la que ha propuesto Uribe u otros sectores, limitada, controlada por los partidos burgueses, como la de 1991, no resuelve nada en favor de los de abajo. Por el contrario, legislará para los que detentan el poder político y económico, y en contra de los pobres.

Paz, empleo, tierra y expulsión del imperialismo

Teniendo en cuenta la experiencia del Partido Bolchevique en la Revolución Rusa de 1917, podemos sintetizar el programa que necesitamos los trabajadores, los campesinos pobres y la población desposeída, en cuatro reivindicaciones: Paz, empleo, tierra y expulsión del imperialismo.

La paz que necesitamos los pobres se alcanzará empezando por tomar una serie de medidas como el desmantelamiento efectivo del paramilitarismo, reduciendo radicalmente el número de miembros de las fuerzas armadas y el presupuesto de guerra, permitiendo que los trabajadores y campesinos pobres puedan tener acceso a las armas para su propia defensa, y acabando con el conflicto armado entre Estado e insurgencia, así como su incorporación a la actividad política legal.

El desempleo es fuente de miseria y violencia por la marginalidad y falta de bienes para vivir dignamente. Sin empleo estable y sin salario que cubra al menos el costo de la canasta familiar, no habrá paz. La cantidad de horas de trabajo que se necesita en la producción nacional se deben distribuir entre los 24 millones que conforman la población económicamente activa. Así todos tendremos empleo y trabajemos menos tiempo.

El problema de la tierra, con el acuerdo de paz que firmarán las Farc y el gobierno de Santos se comenzará a resolver a favor de los capitalistas, por la vía reaccionaria de la concentración, expropiando completamente al campesinado pobre, a las comunidades indígenas y afro, y en el mejor de los casos convirtiéndolos en trabajadores agrícolas en forma forzada. Lo que se necesita es una reforma agraria democrática y radical. El problema de la tierra fue lo que originó el surgimiento de organizaciones guerrilleras como expresión de la lucha del campesinado pobre y desposeído. Esto se agravó con el surgimiento de ejércitos paramilitares organizados por los terratenientes para expropiar la tierra al campesinado y desplazarlo. Para acabar con esta fuente de conflictos, en una Asamblea Constituyente se pueden tomar medidas programáticas como expropiar a los terratenientes y a las multinacionales, distribuir una parte de la tierra al campesinado pobre que la reclama, entregar los territorios que exigen las comunidades indígenas y afro, con otra parte de la tierra organizar la explotación agrícola en cooperativas, y el resto de la tierra estatizarla y explotarla industrialmente.

Expulsión del imperialismo. La presencia del imperialismo es parte fundamental de los problemas que tenemos. Es preciso luchar por la segunda independencia, por el no pago de la deuda externa y la terminación de todos los tratados económicos, políticos y militares con el imperialismo, y su injerencia en los problemas del país, como la guerra contra el narcotráfico.

Otros puntos programáticos

Como vemos, estos cuatro puntos programáticos son esenciales para los intereses de los trabajadores y los pobres. Pero también hay que luchar por otros como la estatización de la salud, la educación, la vivienda, el transporte y los servicios públicos, la conquista de libertades democráticas que incluya la eliminación de la opresión de la mujer y las minorías. Este programa, en una Asamblea Constituyente conquistada mediante la movilización, cuestiona la ganancia y la acumulación de capital, que es en últimas la esencia en que se concentra los intereses de los capitalistas nacionales y extranjeros. Sin golpear en este punto, ningún problema de la población trabajadora y el campesinado se resolverá. Las propuestas de la izquierda reformista y su política de conciliación de clases y de concertación de los planes, sólo reforzará y aumentará la explotación y la opresión. Para conquistar este programa también se necesita un régimen político distinto. A cambio de un régimen de democracia burguesa, un régimen de democracia obrera; y a cambio de un gobierno burgués, un gobierno de los trabajadores.

Una experiencia con la Constituyente

En 1917 los revolucionarios rusos, organizados en el Partido Bolchevique propusieron una Asamblea Constituyente que permitió movilizar a amplios sectores de la población, y varias organizaciones de izquierda asumieron esta propuesta. Finalmente, cuando había condiciones para su convocatoria porque la movilización había empezado a tener un carácter insurreccional, los bolcheviques renunciaron a ella. La razón fue que el proceso insurreccional permitió organizar consejos obreros, campesinos y de soldados, que al constituirse como organismos de poder donde se podía discutir libremente y tomar decisiones de carácter constitucional. Así la Asamblea Constituyente dejaba de ser un mecanismo progresivo y se convertía en un obstáculo. Con los consejos obreros como organismos de poder ya no era necesaria esa Constituyente. Para tomar el poder el Partido Bolchevique sintetizó el programa en tres palabras: paz, pan y tierra. Respondía a los problemas más sensibles y urgentes de la población y de los trabajadores.

Los acuerdos de la Habana y los derechos con enfoque de género

Imagen de Reuters



Victoria Sandino, dirigente de las Farc y participante en la Subcomisión de Género de la Habana.

El 24 de julio se anunció con bastante alborozo el enfoque de género de los acuerdos de la Mesa de la Habana. Es posible que muchas mujeres sientan o crean que estos acuerdos traerán algún beneficio para las mujeres víctimas del conflicto armado, las trabajadoras, campesinas e indígenas y negras.

Por: Comisión de la Mujer PST-C

La Subcomisión de Género de la Habana cerró en acto público e informó sobre un enfoque transversal a los seis puntos acordados: la titularidad de la tierra, el acceso a créditos y participación política; también se destacó la situación de la violencia sexual que no será amnistiable. Según *El Tiempo*, el acto contó con la presencia de "Phumzile Mlambo-Ngcuka, directora de ONU Mujeres; Zainab Bangura, representante de Naciones Unidas para la violencia sexual en los conflictos armados; Luiza Carvalho, directora para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres; Belén Sanz, representante de la ONU Mujeres en Colombia, y María Emma Mejía".

Las garantías de los acuerdos para las mujeres no son privilegios

Si bien es cierto, se trataría de esfuerzos por lograr que las mujeres accedan a los beneficios otorgados por los acuerdos, la preocupación surge al analizar cuáles son esos beneficios, pues se trata de garantías que todas las mujeres tendrían que gozar por derecho. Caracol Radio, presenta un ABC del enfoque de género, veamos cada uno:

1-Reforma rural: se destaca el acceso preferencial a créditos, fondo de tierras y subsidios. El mayor énfasis en los préstamos para tierras, para insumos y para educación. Para nadie es secreto que de los créditos sólo se beneficia el prestamista, por lo tanto este es un favor muy discutible. De nada sirve que se otorgue la titularidad a las mujeres si la perderán al no poder pagar los préstamos.

2-Participación Política: campaña de cedulación masiva, protección para las mujeres y personas LGBTI elegidas a cargos de elección popular, y fortalecimiento de organizaciones de mujeres y de LGBTI´s. Como podemos ver las dos primeras "ganancias", son obligaciones que con o sin acuerdo el Estado tiene que garantizar a los ciudadanos como el derecho a la identificación, medio necesario para acceder a cualquier derecho, y la de proteger la integridad y la vida de todas las personas en especial los miembros de grupos vulnerables. La tercera es la forma como a través de dineros se cooptarán los movimientos sociales de mujeres y LGBTI´s, estas organizaciones perderán su independencia y serán auxiliares de la aplicación de las políticas del gobierno para el posconflicto.

3-Drogas Ilícitas: se trata literalmente de utilizar el papel de las mujeres en la sociedad para que sean líderes de la sustitución de cultivos, así como el manejo de la farmacodependencia como enfermedad. Esto no constituye ningún cambio respecto a la política clásica del gobierno, la diferencia es que las mujeres van a ayudar al gobierno. La única solución de fondo para las drogas ilícitas es su legalización, ningún cultivo en las actuales circunstancias podrá sustituir el ingreso a las familias.

4-Víctimas: se determinan medidas entre ellas audiencias especiales para esclarecer los delitos contra las mujeres, en especial la violencia sexual que no tendrá amnistía. Estas garantías son las mínimas que podrían esperar las mujeres.

Lo que NO es el acuerdo

No es rebaja de penas por el hecho de ser mujeres lo cual desconoce las necesidades de las que son madres y las circunstancias en las que las mujeres ingresan a la guerra.

No es ley de cuotas de mujeres y LGBTI´S en los cargos de elección popular: o sea que no hay política de discriminación positiva, que habría sido una medida efectiva para disminuir la desigualdad.

No hay presupuesto para el acceso a derechos básicos de las mujeres.

"El tribunal especial para la paz": impunidad para los delitos contra las mujeres en el posconflicto

Paradójicamente el mismo día, la alta consejera presidencial para el posconflicto, Paula Gaviria, anunció que "los delitos que habrían cometido las FARC contra la mujer al interior de sus filas serán juzgados dentro del tribunal especial para la paz, al igual que los que hayan cometido los agentes del Estado en el marco del conflicto". Esta decisión es un anuncio de impunidad, pues los delitos cometidos por la guerrilla o por las fuerzas militares del Estado contra las mujeres son parte de los delitos contra los trabajadores, campesinos indígenas y población negra que quedarán impunes con la aplicación de la justicia transicional; dado que si bien la violencia sexual en la justicia transicional no será amnistiada sí tendrá rebajas de penas.

Ya habíamos señalado: "*En íntima relación con el problema de las víctimas está el relacionado con la llamada justicia transicional… aprovechando el sentimiento justo de la población sobre la necesidad de la paz, … se formalizaría, con la complicidad de los comandantes de la guerrilla el más grande acto de impunidad dentro del cual podrían quedar amparados los paramilitares, los militares y los narcotraficantes, así como los políticos burgueses, los empresarios y las multinacionales que orientaron y pagaron a los primeros, para ejecutar genocidios, masacres y actos de barbarie de todo tipo.*" (Ante el Frente Amplio por la Paz, conformar un Frente de lucha contra el gobierno de Santos, agente del imperialismo. Declaración política del PST, 10 de abril de 2015).

Es un derecho democrático de todas las víctimas ser reconocidas y reparadas en forma integral, moral y materialmente, más aún las mujeres, el sector de la sociedad más numeroso que ha sido violentado sistemáticamente. Por ello las Farc tendrían que haberse responsabilizado del daño causado y entregar todos los bienes y dineros que posean para la reparación de las víctimas afectadas por su accionar y en particular a las mujeres; y sobre todo no deben consentir con la rebaja de penas ni tribunales especiales para militares y paramilitares responsables de la gran mayoría de casos de violencia machista en el conflicto. Lamentablemente esto no parece que vaya a ocurrir.

Llamamos a trabajadores, a mujeres y hombres campesinos pobres, indígenas y afrodescendientes, a todos los explotados y oprimidos que hemos pagado el más alto precio como víctimas de esa guerra ajena a todos nosotros a que no hipotequemos la lucha por el derecho a la verdad, a la justicia y la reparación; a que no nos hipotequemos al plan político de Santos y de las Farc. A que votemos, ni por el SI, ni por el NO; por una Constituyente libre, democrática y soberana.



Encuentro de organizaciones sindicales, sociales y políticas de 8 y 9 de julio, al servicio de la "paz social", no de la movilización.

Encuentro Nacional de Organizaciones Sindicales, Sociales y Políticas

Otra oportunidad perdida

El 8 y 9 de julio se realizó en Bogotá el Encuentro Nacional de Organizaciones Sindicales, Sociales y Políticas. Convocado tardíamente por el Comando Nacional Unitario -integrado por las centrales sindicales y otras organizaciones- tenía como objetivo principal convocar un Paro Cívico Nacional para el segundo semestre del año.

Por: Juan Sánchez Ramírez
Directivo de la Asociación Sindical de Profesores Universitarios Universidad Nacional de Colombia

A pesar de que formalmente dicha acción fue acordada para el mes de octubre, el desarrollo del evento, sus conclusiones y la actuación de la dirigencia nos obliga a afirmar de manera categórica que el Encuentro fue otra oportunidad perdida para unificar la lucha social contra el gobierno de Santos y que, con esa dirigencia, no habrá paro nacional. A lo sumo se realizará otra jornada de protesta como la del 17 de marzo, que no obligará al gobierno a sentarse a negociar el pliego de peticiones y conquistar alguna de sus reivindicaciones.

Un evento burocrático al servicio de la "paz" de Santos

El Encuentro no fue precedido por asambleas de la base sindical donde se discutiera el Pliego Nacional que se presentó al gobierno en marzo y un plan de acción hacia el Paro Nacional. La totalidad de los participantes fue designada por las juntas directivas de los sindicatos u organizaciones sociales, o asistieron por su propia iniciativa. Esa realidad impide que sus conclusiones sean realmente vinculantes para las organizaciones de base. A lo sumo los activistas políticos tratarán de difundir sus conclusiones, limitadas a la ratificación del pliego, una declaración política con eje en el apoyo a la "paz santista" y su tramposo plebiscito y la convocatoria a un paro nacional para el mes de octubre, al cual ni siquiera se le definió fecha precisa.

El propio desarrollo del evento evidenció la actitud burocrática de la dirigencia sindical. Al foro sobre la situación política nacional no asistieron los invitados anunciados y terminaron reemplazados de manera improvisada. Luego se sesionó en comisiones dispersas por la ciudad de Bogotá, de las que se llevaron las relatorías a la sesión final, pero cuyos aportes no fueron tenidos en cuenta por la dirigencia de las centrales que se limitó a la lectura de una Declaración Política prefabricada. La propuesta de que se votara la fecha del paro no fue aceptada, desconociendo la potestad del propio evento.

Esta actitud indignó a una parte significativa de los asistentes, que decidieron continuar deliberando mientras los directivos de las centrales se retiraban del recinto. Pero tampoco este sector logró unificarse en torno a una Declaración Alternativa pues algunos plantearon como condición el respaldo al plebiscito convocado por el gobierno de Santos. Esa condición, que niega la posibilidad de la unidad de acción contra la guerra social que el gobierno adelanta contra los trabajadores y los pobres, desnudó la contradicción principal del Encuentro.

Las luchas dispersas, la dirigencia amarrada a Santos

A lo largo del año se han desarrollado importantes luchas de resistencia: protestas del magisterio, paros agrarios e indígenas, movilizaciones en defensa del medio ambiente, bloqueos camioneros, paros universitarios. Todas estas luchas son expresión de un profundo malestar social que clama por la centralización de los conflictos para enfrentar de conjunto los planes del gobierno. Pero esto no ha sido posible pues la mayoría de la dirigencia está comprometida con el apoyo al plan de paz de Santos y se resisten a propiciar una lucha generalizada contra sus medidas económicas y sociales. Saben que Colombia ha entrado en la dinámica de crisis del resto de América Latina, y tienen pánico a desencadenar una movilización que no puedan controlar.

Una expresión clara de esta política de colaboración con el gobierno ha sido la incorporación de Clara López, presidenta del Polo Democrático, al Ministerio de Trabajo. Del lado de la dirigencia sindical Julio Roberto Gómez, presidente de la CGT declaró explícitamente que la jornada de protesta "con figura de paro" del 17 de marzo sólo tenía como objetivo descomprimir el malestar social. La dirigencia de las demás centrales, empezando por la CUT que es la mayoritaria, se limitan a plegarse a esta política desmovilizadora.

Tal vez el sector de trabajadores donde se expresa más nítidamente la contradicción entre la necesidad de las bases de luchar y una dirigencia hipotecada al gobierno de Santos es el magisterio público. La Federación Colombiana de Educadores, Fecode, representa a más de la mitad de los afiliados a la CUT, y es el gremio con mayor poder de convocatoria social a través de alumnos y padres de familia. Pero, a pesar de la necesidad del magisterio de enfrentar los planes de Santos, la dirigencia se ha limitado a movilizarlo en dos jornadas de protesta, el 17 de marzo y el 1 de junio, en lugar de impulsar el paro indefinido hasta derrotar los planes de Santos, que sirviera además de catalizador de las demás luchas.

El paro agrario y el paro camionero se libraron en condiciones similares, cada sector enfrentando solo la represión gubernamental y el desgaste de varias semanas de resistencia. En cada caso el gobierno logró sortear el conflicto con promesas o medidas parciales que no resuelven los problemas estructurales que los afectan.

Continuar la lucha, exigir una Asamblea Nacional Constituyente

Para superar esta situación de dispersión de las luchas y la política conciliadora de la dirigencia, las bases sindicales y populares debemos persistir en las luchas de resistencia, procurando fortalecer los mecanismos de coordinación sectorial o local y planteando con claridad que si no nos independizamos políticamente del gobierno no habrá ninguna posibilidad de concretar el Paro Nacional que se necesita para derrotar sus planes.

Esta contradicción se va a poner de presente en la posición que adoptemos los trabajadores y los pobres frente al plebiscito. Votar SI es el apoyo al gobierno de Santos que nos impone sus medidas antisociales y reprime violentamente nuestras luchas. Votar NO es estar del lado de los sectores más reaccionarios del capital encabezados por Uribe. Abstenernos no pasa de un rechazo pasivo a esta maniobra política.

Por eso debemos impulsar la exigencia de una Asamblea Nacional Constituyente, amplia, democrática y soberana, en la que podamos impulsar un programa radical de solución a los problemas estructurales de nuestra sociedad: tierra para los campesinos, trabajo estable para todos, salud y educación a cargo del Estado, ruptura de todos los pactos con el imperialismo, reparación para las víctimas, amplias libertades democráticas. Estas exigencias podemos hacerlas escribiendo en la papeleta de votación: Voto por una Constituyente. Estos votos serán la expresión política de nuestra independencia de clase frente al gobierno. Impulsemos esta alternativa política en el plebiscito al tiempo que luchamos por centralizar las luchas de resistencia contra los planes de Santos.

La salud en el Distrito

Neoliberalismo y despidos arbitrarios

No es nuevo escuchar que la salud está en crisis, es evidente, lo vivimos a diario cuando vamos a un servicio de urgencias o simplemente cuando buscamos un servicio de atención y resultan interminables las trabas, las filas y la espera para lograr un resultado efectivo.



Mítin de médicos en la Secretaria Distrital de Salud, en protesta contra los despidos y rebaja salarial, el 27 de julio.

Por: Sol Lucía
Trabajadora de un Hospital del Distrito.

La crisis es producto de cómo se concibe nuestro sistema de salud, un sistema al servicio del mercantilismo, el lucro y el negocio, que no piensa en la salud como un derecho fundamental. Un sistema hecho para que los intermediarios –EPS- se enriquezcan a costa de negar servicios, no dar los tratamientos necesarios (medicamentos, exámenes de diagnóstico, entre otros) y no pagar las deudas con los prestadores y hospitales públicos.

Esta situación se ha agudizado tremendamente con el cambio del modelo de salud implementado por la administración de Peñalosa.

En el mes de abril fusiona los 22 hospitales públicos en cuatro redes integradas de servicios de salud, con el pretexto de que los usuarios sean atendidos "integralmente" y se mejore la remisión de los pacientes entre los distintos niveles de atención, pero a la postre lo que ha sucedido es otra cosa:

• **Se finalizó el contrato** con una gran parte del servicio de ambulancias que operaba en la ciudad, lo que ha propiciado demoras que incluso han llevado a la muerte a personas que requieren con urgencia ser trasladadas a los diferentes centros asistenciales. La respuesta del secretario de salud ante esta situación es argumentar que la responsabilidad del servicio de ambulancias no le corresponde al Distrito sino a cada una de las EPS. Si así fuera, el Distrito tendría la obligación de vigilar que esto se cumpliera, no obstante no hay ningún tipo de rectoría, ni sanción de la Superintendencia de Salud frente al tema.

> "La crisis es producto de cómo se concibe el sistema de salud, al servicio del mercantilismo, el lucro y el negocio, no como un derecho fundamental."

• **Se proyecta cerrar servicios** de salud esenciales. En el caso del servicio de urgencias se tiene planeado contar con cuatro grandes centrales, una por red, es decir que por ejemplo en la subred integrada de servicios de salud suroccidente, que incluye los Hospitales de Kennedy, Fontibón, Sur, Bosa y Pablo VI Bosa y que cobija a las localidades de Fontibón, Bosa, Kennedy y Puente Aranda se contará con tan solo una central de urgencias, situación que claramente tendrá desenlaces fatales cómo los producidos por el cierre de contratos con las ambulancias.

• **Se han desmontado los programas de salud pública** enfocados en la promoción y prevención, que pensaban que la salud es producto de una confluencia de causas no solamente las biológicas, y que creían que ésta debía ser la puerta de entrada al sistema. Esta apuesta que fortaleció de una forma consciente la llegada de un equipo multidisciplinario (médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería, psicólogos, odontólogos, trabajadores sociales, nutricionistas, antropólogos, terapeutas, agentes de cambio, profesionales y gestores en salud ambiental) a las viviendas, los colegios, los espacios comunitarios, etc., y que permitió abordar la salud integralmente desde un marco más amplio y no verla cómo solamente enfermedad.

• **Se han despedido sistemáticamente** a partir de febrero a cerca de 5000 trabajadores de salud pública en el Distrito, improvisando de una manera irresponsable en temas como la vigilancia sanitaria y epidemiológica que cumplen el importante papel de alertar a la ciudad sobre riesgos individuales y colectivos a través del monitoreo y seguimiento de los eventos de interés en salud pública, generando en los casos necesarios acciones de control que permitan mitigar los impactos en salud.

• **Se violan cómo una perpetuación de la política de Estado de los últimos años todos los derechos de los trabajadores** en salud en el Distrito promoviendo la falta de estabilidad laboral, los contratos por uno o dos meses por órdenes de prestación de servicios, pero en los que existe cumplimiento de horario, cumplimiento de órdenes, y una evidente relación laboral, en funciones que hacen parte de la misión de las instituciones. Con honorarios ya despreciables y que con la nueva resolución 358, expedida en el mes de julio por la gerente de una de las subredes integradas de servicios de salud –Dra. Alexandra Rodríguez– intenta unificar por lo bajo, la remuneración para los empleados de los Hospitales de Bogotá, lo que en algunos casos implica una reducción del 19% en los honorarios percibidos por médicos, enfermeras, auxiliares y demás personal de la salud que en muchos casos llevan años trabajando con este tipo de contratos.

Producto de esta situación se ha empezado a gestar un malestar general que poco a poco se ha ido traduciendo en movilizaciones tanto de trabajadores como de usuarios por la defensa legítima de sus derechos. Es necesario apoyar este tipo de iniciativas, la salud es un tema que nos atañe a todos, debemos organizarnos, movilizarnos y luchar por nuestros derechos.



¿Triunfó el paro de la Universidad Distrital?

Lecciones del movimiento

Aunque siguen las mesas de negociación, ya existen elementos suficientes de juicio para hacer un balance. Hemos querido sacar las conclusiones que nos permitan mejorar para próximas luchas, sacar las lecciones de esta lucha.



Estudiantes de la Universidad Distrital, en una de las tantas movilizaciones por sus reivindicaciones.

El paro tuvo como principal bandera la derogatoria del Acuerdo 01 que reglamenta la elección del rector general. Este acuerdo se contrapone al proyecto de estatuto general propuesto por la comunidad universitaria, conocido coloquialmente como "La Constituyente".

Al momento no ha sido derogado el 01, de hecho está en marcha. Se consiguió que en la antidemocrática y no vinculante consulta se incluya el voto en blanco y un aplazamiento de dos semanas. En la práctica nada que cambie la realidad ni que impida la imposición del rector que mejor sirva a las políticas neoliberales de Peñalosa y Santos.

Se habla de un nuevo proceso de discusión de La Constituyente, no confiamos en estas promesas, pues es posible que no se firme nada o peor aún que se firme un proyecto alterado que no respete el verdadero espíritu de La Constituyente. No creemos que sea posible arrancar conquistas en ausencia de lucha, mucho menos comprendemos como es que se va a ratificar el estatuto general propuesto mientras se ejecuta el 01. No desconocemos la importancia de la política de derechos humanos, ni la importancia de las garantías académicas, en medio de una terminación atropellada de las materias que en la mayoría de casos no garantiza un verdadero proceso pedagógico.

Hasta el momento todo parece indicar que los estudiantes, profesores y trabajadores no hemos salido vencedores.

¿Por qué no hemos salido vencedores?

Las directivas se la jugaron a derrotar el movimiento por la vía del desgaste, evitan negociar mientras el movimiento está fuerte, toman represalias, dividen al profesorado, y saben que pasadas varias semanas y en ausencia de la solidaridad de otras universidades o sectores sociales, estarán débiles para negociar.

Las direcciones a nivel sindical como estudiantil tienen una política de "movilización controlada", no tienen la política de convocar un paro universitario nacional, la unidad de los conflictos y sectores, ni de favorecer una verdadera alianza obrera-estudiantil. Por la política de conciliar y de concertar con el gobierno Santos, en el transcurso de 2016, se ha desaprovechado al menos dos posibilidades de crear una coyuntura de luchas nacional, todo en nombre del apoyo a las negociaciones de Paz, que ha pasado de ser un apoyo al justo cese del conflicto armado, a ser un apoyo velado a la política del gobierno.

La mayoría de activistas de las diferentes organizaciones, honestos y fervientes luchadores que desde el día cero resistieron, no son los responsables de esta situación. Los responsables son sus dirigentes y los altos dirigentes de los trabajadores, por ejemplo el Comando Nacional Unitario que mientras estaban en paro los campesinos, los indígenas, varias universidades, y se aprobaba el Plan de Desarrollo de Peñalosa, insistieron en aplazar el paro nacional hasta el otro semestre.

En este contexto general desfavorable para las luchas, existieron también errores que como movimiento social universitario cometimos y pagamos.

¿Entonces, fue un error parar? ¡Claro que no!

Cuando una lucha empieza no podemos saber cómo va a terminar, era justo luchar contra el antidemocrático 01 y la imposición del rector, sigue siendo justo luchar por la firma de "La Constituyente". Una vez los estudiantes, maestros y trabajadores inician una lucha, nuestro deber es participar y aportar con todas nuestras fuerzas para que salga victoriosa. No debemos ahora desmoralizarnos sino aprender las lecciones que el paro nos deja, recomponer nuestras fuerzas y continuar nuestra lucha. No tendríamos moral para hacer este balance si no estamos presentes en la pelea.

Reivindicamos la actitud de todos los valientes luchadores que se dejaron la piel en este paro, en medio de enormes presiones y dificultades, presiones académicas de maestros que nunca dejaron de enviarles correos, económicas porque a los estudiantes de la clase trabajadora sus padres no pueden costearles pasajes y comida si no están estudiando, resistiendo a la represión, al dolor de la muerte de un compañero, fueron pequeños y anónimos héroes de esta lucha.

¡La lucha sigue!

No debemos dejar de exigir la firma del estatuto general propuesto por la comunidad y la derogatoria del 01. Si se llevan a cabo las elecciones a rector debemos denunciar la reglamentación antidemocrática y la imposición, exigiendo que la consulta sea decisoria.

La lucha hay que ligarla a las demás universidades públicas del país y sus conflictos, en aras de la construcción de un paro universitario nacional.

Unidad Estudiantil (UNES) -UD, 1 agosto de 2016



Los errores cometidos

• El paro no se preparó por la base en la mayoría de Facultades. Muchos estudiantes y proyectos sintieron que "nos tocó" meternos al paro. Nuestras reivindicaciones fueron justas pero el nivel de conciencia de la mayoría de estudiantes era bajo.

-A diferencia de la experiencia del paro anterior, no ganamos a la base profesoral para el proceso, ni el 10% participó de las asambleas, los provisionales en situación de inestabilidad laboral fueron blanco fácil de la presión de los directivos y a su vez empezaron a presionar a los estudiantes.

• Aunque la mayoría de decisiones se tomaron en las asambleas, el desarrollo de las mismas fue desgastante, empezando hasta tres horas tarde y citadas a hora de almuerzo, extendiéndose durante hasta seis horas, y enfrascándose en largas discusiones. Esta situación desmotivó y desmoralizó a muchos compañeros que optaban por irse antes de que acabara y peor aún por no asistir a la siguiente. Por lo que las decisiones se terminaron tomando a veces por los pocos que quedaban al final de la jornada, sobre todo activistas organizados que son los que resisten este tipo de dinámicas.

• Una razón por la que las asambleas se extendían de más es el método de decisión a través del consenso, que es discutir hasta que todos estén de acuerdo. Nosotros consideramos que este método no es democrático sino todo lo contrario, si de 500 personas hay 4 que se oponen a una propuesta entonces, 456 no pueden llevarla a cabo, es la dictadura de la minoría.

Eso fue lo que sucedió en una asamblea en la cual por causa de unos pocos que no estaban por la firma inmediata de La Constituyente, la asamblea termina aprobando una fórmula intermedia.

• Faltó mayor relación con la ciudadanía: reivindicamos las palabras de un estudiante "tomamos los edificios, faltó tomar las calles".

• Las acciones vanguardistas e individualistas configuradas en el método del tropel hicieron su tanto para desmoralizar al movimiento, rechazadas por las comunidades, gran parte de la base estudiantil y los padres de familia.

Algunas razones para votar en el plebiscito

Ni por el SÍ de Santos, ni por el NO de Uribe, por una Asamblea Constituyente

No estamos por el NO

1. Millones de colombianos hemos sido víctimas de una guerra que no ha sido nuestra guerra. Estamos hastiados de ella y su continuidad no tiene ningún sentido. Votar por el NO daría a entender que esa guerra continúe. Por eso, no estamos por el NO.

2. Con el cese del conflicto se acaba la excusa de reprimir las luchas con el argumento de que están infiltradas por la guerrilla, queremos que se acabe ese pretexto.

3. Aprovechándose de la “guerra” y de las acciones guerrilleras los terratenientes y grandes capitalistas han expulsado al campesinado pobre de sus tierras. Esas tierras hay que recuperarlas para sus verdaderos dueños. La terminación del enfrentamiento armado dará mejores condiciones para desarrollar esa lucha. Por eso no debemos estar por el NO.

4. Consideramos que la estrategia y táctica de las organizaciones guerrilleras es equivocada, votar NO sería estar en contra de que cambien de estrategia.

5. No debemos oponernos a que las FARC dejen sus métodos equivocados, que afectan a la población, para hacer política abiertamente.

6. El gobierno de Santos y los que lo respaldan están chantajeando al pueblo colombiano con el argumento de que si gana el NO volverá la guerra, más aterradora y feroz. No aceptamos ese chantaje; pero tampoco estamos por la guerra.

7. No consideramos que el camino de las FARC para salir de la guerra haya sido el mejor. Sin embargo, no nos corresponde oponernos a esa negociación que es sólo su negociación con el gobierno.

8. Los revolucionarios honestos en las filas de las FARC actuando en la legalidad pueden darse cuenta de que el programa de su dirección es reformista y de conciliación con el gobierno. Para facilitar eso no debemos votar por el NO.

NI POR EL SÍ DE SANTOS
¡Por una Asamblea Constituyente!
NI POR EL NO DE URIBE

No estamos por el SI

1. Votar SI es respaldar el conjunto del plan político, económico y social que desarrolla el gobierno Santos, en común con el imperialismo.

2. La totalidad de los acuerdos han sido negociados a espaldas de los colombianos por los victimarios, y responden sólo a sus propios intereses.

3. Con el argumento de garantizar los “recursos para la paz” Santos incrementará impuestos y recortará más servicios básicos (nueva reforma tributaria, IVA del 19%, más recortes en salud y educación).

4. Los acuerdos son un plan de desarrollo capitalista para las multinacionales y empresarios agrícolas, y sus proyectos de explotación capitalista del campo, de gran minería, de expoliación de todos los recursos naturales, a costa de los derechos del campesinado pobre, los indígenas y las comunidades afrodescendientes. Con algunas migajas las masas explotadas y oprimidas se harán “socias” de ese plan.

5. El Estado colombiano, su ejército, los latifundistas y empresarios han sido mil y una veces más responsables de millones de crímenes que la propia guerrilla. Pero el acuerdo que firma la guerrilla les permitirá ocultar todos sus crímenes.

6. No habrá paz para el pueblo, el gobierno continuará utilizando la violencia física para acallar la protesta y lucha por los más elementales derechos. El Esmad será reforzado, y el nuevo Código de Policía es más represivo.

7. Por el SI llamarán a votar todos los partidos burgueses que respaldan a Santos. Eso sólo sería suficiente para sospechar de ese acuerdo y no votar SI. Votar SÍ y decir que no se apoya a Santos es engañarse.

8. Al lado de los partidos de la burguesía, haciéndoles coro, igual que en la segunda vuelta de la reelección de Santos, los partidos reformistas (Polo, Verdes, Progresistas) llamarán a votar SÍ. Los revolucionarios y los trabajadores debemos diferenciarnos y no dejarnos confundir.



Por una Constituyente

1. Llamamos a los trabajadores, campesinos pobres, indígenas y afrodescendientes, a no hipotecar la lucha por la verdad, la justicia y la reparación, al plan político de Santos. Votemos por una Constituyente democrática y soberana.

2. La Constituyente deberá, no sólo discutir los Acuerdos de La Habana, sino discutir y decidir sobre los graves problemas que aquejan a millones en el país, incluyendo para la guerrilla un camino para su integración a la actividad política legal.

3. Sólo con un gobierno que represente los intereses de millones de trabajadores, podrán comenzar a solucionarse los problemas de salud, educación, vivienda, acceso a la tierra para el campesino, pleno respeto a los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes y de todas las minorías, aplicando un programa revolucionario y socialista, que rompa con el actual sistema económico y social capitalista.

4. Santos y las FARC han pactado no tocar el actual modelo económico neoliberal. Estamos convencidos de que no habrá verdadera paz para el pueblo bajo capitalismo. Por eso votaremos exigiendo la convocatoria a una Constituyente, a la cual propondremos medidas que significan romper la actual estructura económica y social.

5. La Constitución del '91, que las FARC se han comprometido a respetar, en el marco de la cual están los acuerdos pactados, sólo sirve a los poderosos del país. Exijamos una Constituyente que redefina el conjunto de la estructura económica, social y política del país.

6. Sea cual sea el resultado del plebiscito, el gobierno lanzará toda clase de ajustes contra los trabajadores, buscando plata para los “planes de paz”. Los grandes empresarios buscarán ampliar sus negocios mientras los “costos” los pagamos “todos los colombianos”. Exijamos una Constituyente para cambiar esto.

7. La dirección de las FARC ha renunciado a aspectos fundamentales de su programa. Llamamos a sus bases honestas a que, manteniendo el plan de terminación del conflicto armado, exijan la Constituyente, la exigencia que en principio levantaron.

8. En el plebiscito de Santos, para luchar contra ese gobierno y el conjunto de su plan, la opción independiente, a favor de los trabajadores, las víctimas, explotados y oprimidos es: Ni por el SI, ni por el NO; por Constituyente. Escríbalo en la papeleta y deposítela en la urna.

SUPLEMENTO INTERNACIONAL

AGOSTO DE 2016

PUBLICACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES (PST) - www.pstcolombia.org



Turkía

DESPUÉS DEL INTENTO DE GOLPE

¡NO A LA REPRESIÓN Y EL TOTALITARISMO!

La noche del 15 de julio sectores del ejército se volvieron en un intento de golpe de Estado contra el gobierno de Erdogan, el intento duró hasta la mañana del sábado 16 de julio. Después de este breve episodio Erdogan ha comenzado una gran ofensiva para consolidar un régimen autoritario y con grandes rasgos dictatoriales. Esta ofensiva de Erdogan es mayor ahora pero los cambios para acumular cada vez más poder y aplastar cualquier forma de oposición vienen desde antes.



La población arremetió contra los soldados que participaron en el intento de golpe de Estado.

Por: Onur Devrim

Desde la imposición del estado de emergencia del 20 de julio, los efectivos policiales han aumentado considerablemente. Cualquiera puede ser registrado y llevado a preso sin explicación previa, se puede entrar en las casas para registro sin orden judicial, cualquier tipo de reunión puede ser disuelta por la policía. En fin, todas las libertades democráticas están suspendidas por un periodo de tres meses, para que Erdoğan pueda hacer una limpia del estado y consolidar su poder ante la amenaza fetulista. Desde las bandas de fanáticos del AKP que recorrieron las calles en los primeros días después del golpe amenazando a cualquiera de golpista y dejando varios muertos y heridos en diferentes barrios.

La población participó activamente contra el intento de golpe saliendo a las calles para derrotar a los golpistas.



Los ataques, cierres y despidos son en todos los sectores, profesores, la policía, los militares (este último garantizando un control total sobre el ejército luego del golpe) y el día de ayer se continuó con la purga llegando a cerrar más de 130 medios de comunicación entre canales de televisión y páginas web, generando miles de desempleados, con la excusa de que son medios de comunicación ligados a Fetula Gulen. Las libertades de expresión y movilización del pueblo turco están totalmente coartadas por el estado de sitio.

Por el momento, todos los esfuerzos del estado han estado en purgar a los seguidores de Fetula Gulen pero esta herramienta pronto será usada para reprimir y desaparecer a cualquier sector que se oponga a la política presidencialista y de partido-gobierno de Erdoğan; aquí es cuando esperamos cualquier tipo de ataque a la izquierda, los sindicatos y los trabajadores. Un estado de emergencia de tres meses da margen para disolver cualquier tipo de organización, no permitir ninguna huelga o manifestación, y apresar a cualquier dirigente social mientras se desarrolla la mayor crisis de migrantes y económica del país en los últimos años.

Además, Erdoğan está tras un llamado de unidad nacional muy hipócrita, por lo que permitió un mitin en la plaza Taksim de Estambul del partido CHP (Partido Republicano del Pueblo, segunda fuerza política del país). Desde Haziran (plataforma de partidos y movimientos independientes, nacida de las protestas en el parque de Gezi en Taksim, en junio de 2013; Haziran significa junio en turco) se participó en el mitin en repudio a todos las medidas represivas que ejerció el gobierno, contra el giro autoritario y por el restablecimiento de las libertades democráticas. Es de notar que por este mismo juego hipócrita de unidad nacional que está llamando Erdoğan, algunos sectores del AKP quisieron participar en el mitin y fueron expulsados por los militantes de Haziran con los gritos ¡Ladrón, Asesino, AKP!

Contra el estado de emergencia solo la organización obrera es garantía de democracia, en un país que cada vez pierde más los rasgos de democracia burguesa para ir transformándose en una dictadura en las manos de Erdoğan, donde todo lo que se le oponga será reprimido. Por eso debemos de continuar con el aglutinamiento de los sectores más combativos dentro del movimiento Haziran, para luchar contra la represión estatal con verdadera democracia. La verdadera democracia está en las calles, contra el gobierno asesino del AKP y contra cualquier intento de instaurar una dictadura, venga de quien venga.



¡Necesitamos una lucha nacional para poder comer! ¡Fuera Maduro!

La situación de la clase obrera, los trabajadores y sectores populares se está agravando. Más allá de las promesas de Maduro sobre un "mejoramiento" en los próximos meses, ese "mejoramiento" es de muy dudoso cumplimiento. La corrupción en la distribución de alimentos es tan grande que han militarizado tanto el control de puertos como la distribución de los CLAP.

Por Unidad Socialista de los Trabajadores (UST) Venezuela

Ya los discursos presidenciales, la publicidad contra la guerra económica y la operación "gorgojo", no la cree nadie. Por eso más del 70% de la población opina que este gobierno debe irse cuanto antes. Mientras Maduro esté en el gobierno, liberando precios, sin resolver la perversa inflación, manteniendo los salarios en condiciones de hambre, despidiendo trabajadores públicos y lo peor de todo dejándonos sin comida para nuestras familias mientras paga puntualmente la deuda externa engordando las cajas fuertes de los inversionistas extranjeros, no habrá forma de vivir dignamente.

Una vez más: ¿Cómo salir de este gobierno?

La inmensa mayoría de los trabajadores y el pueblo tiene puestas sus expectativas en que con el Referéndum Revocatorio existe la posibilidad de lograr salir de este gobierno rápidamente. No hay conversación familiar, en las colas, el transporte o lugar de trabajo, donde no se discuta sobre el revocatorio, si será este año o el que viene o si habrá o no referéndum.

Nosotros opinamos que el Revocatorio es una salida y un derecho que los revolucionarios debemos defender. No solamente porque está en la Constitución de la República, sino porque todos los pueblos deben tener el derecho de salir de un gobierno, cuando éste no resuelve ni las más elementales necesidades de los trabajadores y sus familias, como es garantizarles los alimentos y las medicinas para todos, o cuando ataca las conquistas de todo un pueblo.

Pero ese derecho, que debiera ser accesible a todo el pueblo, en forma directa y sencilla, por lo enredado de sus requisitos para habilitarlo, reglamentado por un supuesto árbitro parcializado como lo es el CNE, se presta a maniobras, bloqueos y también para que un sector "lo secuestre", utilizándolo como prenda de negociación y chantaje.

Eso es lo que ha sucedido con el Referéndum Revocatorio en manos de la MUD.

A estos sectores burgueses les interesan muy poco las reales necesidades por las que atraviesa el pueblo. Por eso, desde la Asamblea Nacional donde tienen mayoría no han votado ni propuesto ninguna política de fondo para resolver la profunda crisis alimentaria. ¿Cuál es el programa económico que propone la MUD? ¿Cuáles son las medidas urgentes a tomar para llevar un plato de comida a los hogares venezolanos? ¿De dónde saldrá el dinero para importar y producir los alimentos que los venezolanos necesitamos?

De esto nada nos dicen, y es porque si expresaran la verdad de su programa económico los trabajadores no lo apoyarían. ¿Acaso piensan que con donaciones van a resolver la crisis alimentaria y falta de medicinas?

El cambio de "modelo económico" que impulsan, no es otro que el que Maduro ya empezó, pero profundizándolo: más despidos de trabajadores, privatización de empresas (y más despidos en esas empresas), liberación de todos los precios, aumentos en el costo de los servicios, fin de los subsidios ("precios justos" de Maduro), más dólares para fugarlos al extranjero, principalmente a paraísos fiscales, liquidar las conquistas laborales y un largo etc.

Por eso los trabajadores y el pueblo, no debe tener ninguna confianza en que este Revocatorio controlado por la MUD pueda reflejar las aspiraciones de cambio.

¿La cueva de bandidos de la OEA, está a favor del pueblo venezolano?

La OEA (Organización de Estados Americanos) que siempre ha cumplido al pie de la letra las órdenes del imperialismo yanqui y la burguesía, de la mano de su Secretario General, Luís Almagro, está discutiendo la salida a la crisis venezolana. ¿Es que la OEA, ministerio de las colonias yanquis está pensando en el pueblo venezolano? ¿O en realidad está preocupada en los negocios de las multinacionales y las burguesías imperialistas en la región? Las declaraciones de la Canciller argentina, Malcorra, sobre la cual no pesa ninguna sospecha de "izquierdista", refiriéndose a la situación venezolana son elocuentes para ver cuál es la preocupación del imperialismo: Ellos está preocupado por la "desestabilización" en la región, de sus acuerdos con Fidel y Raúl Castro, de los acuerdos con la FARC, de los que Venezuela es garante. ¿Qué haría Fidel o las FARC, si el imperialismo jugara a desestabilizar? Por eso Malcorra, vocera del imperialismo en la región declaró a *Página12*, Bs.As. el 28/06/16: "No sé por qué pero algunos creen que la aplicación de la Carta Democrática en el caso de Venezuela es una bala de plata que resuelve todo"… "Una crisis en Venezuela sería mala para los propios venezolanos y tendría un impacto muy negativo para Colombia, donde ya se anunció el acuerdo del cese bilateral y la dejación de armas pero sin un arreglo definitivo, y también para el Caribe entero" La "gran propuesta" es el dialogo "franco y sincero" entre las partes. Es decir intentar llegar a acuerdos para buscar una salida posible para que salga Maduro, lograr una "transición" y llevar adelante un ajuste en la economía a través de un gobierno consensuado.

> **"Los trabajadores y el pueblo, no debe tener ninguna confianza en que este Revocatorio controlado por la MUD pueda reflejar las aspiraciones de cambio."**

¡El dialogo que propone esta gente es para mantener a Maduro en el poder, mientras "construyen" la transición junto a sectores del chavismo y la MUD! ¡Buscarán ajustarnos y someternos mucho más!

Denunciamos y alertamos que la MUD con un sector del chavismo, el respaldo de la OEA y la iglesia, se aprovechan de los sentimientos y justos reclamos de amplios sectores de la población para imponer una "salida pacífica" en la que sigamos siendo los trabajadores los que paguemos esta crisis que no hemos causado.

El "dialogo" y la "unidad nacional"

Esta política acuerdista y de "dialogo" tiene por objetivo convencer a los trabajadores y al pueblo de que "el ajuste es inevitable". Que "el chavismo destruyó la economía" y ellos se postulan para "reconstruir" el país, y eso tardará "muchos años y sacrificios a la población". No por casualidad el Presidente de la Asamblea Nacional Henry Ramos Allup durante su reciente visita a EEUU declaró: "Yo creo que el próximo gobierno va a ser un gobierno fusible, fusible porque va a tener que aguantar las descargas por las medidas impopulares que tiene que tomar" (Ultimas Noticias 30/06/2016).

De esta forma están preparando el terreno para evitar que los trabajadores enfrenten desde ahora este brutal ajuste; Le tienen terror a que el pueblo trabajador se canse de los dirigentes y organizaciones estafadores del pueblo y se alcen para asumir el control directo del gobierno y la economía. Lo han dicho, temen que una situación violenta se propague a otros países de Latinoamérica (para ellos no hay mayor violencia que la de perder sus privilegios, mientras son ciegos de la violencia diaria en los barrios, las colas y en el desespero de los padres y madres de familia que no consiguen llevar alimentos a sus hogares)

▶



Protesta en Caracas, ante la escasez de alimentos.

Por su parte, los dirigentes sindicales son cómplices de esta situación. Nada podemos esperar de los Wills Rangel y compañía que no solamente han aceptado que nos ajusten a más no poder y nos maten de hambre. Son los que maniobran una y otra vez para seguir controlando los sindicatos y Federaciones, como la de petroleros, para debilitar y derrotar la resistencia obrera. Son los que personalmente se trasladan a las distintas fábricas y regiones del país a desmontar conflictos obreros en curso o a abortarlos antes de que salgan.

Los dirigentes sindicales opositores, agrupados principalmente en la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) o la UNETE tampoco llaman a movilizar a sus bases trabajadoras.

Los socialistas revolucionarios, los que de verdad luchamos por construir el socialismo obrero, sin explotadores, alertamos que todas las maniobras, de la MUD, la OEA, del gobierno y los dirigentes sindicales se orientan a que los trabajadores y el pueblo aceptemos sin luchar sus ajustes.

¡Denunciamos que la militarización de la distribución de los alimentos, por la corrupción, es una excusa para controlar y reprimir el desespero del pueblo por la falta de comida!



Propuesta de la UST sobre qué hacer

Desde la UST, defendimos y defendemos el derecho del pueblo a revocar al gobierno de Maduro. Pero los cogollos entre un sector de la MUD, el chavismo, la iglesia y también el imperialismo, a espaldas del pueblo, impiden que este pueda ser protagonista y expresarse libremente. Por eso no podemos esperar que de esas negociaciones salga algo bueno para los trabajadores.

Para salir de este gobierno y de todo el "proyecto" burgués imperialista, y del "dialogo" para imponer su ajuste, son necesarias la organización y lucha, desde ya, para no morir de hambre.

Hay una larga historia de luchas de la clase obrera venezolana. La heroica huelga petrolera de 1936 que tuvo una importancia decisiva en la posterior organización de los trabajadores. El Caracazo, una lucha popular, en 1989 que hizo estallar los acuerdos de punto fijo, que durante décadas impusieron al pueblo la "gobernabilidad" a costa de perder sus derechos. Hoy los trabajadores y el pueblo están ante la disyuntiva de enfrentar, una nueva versión del "acuerdo de Punto Fijo", que como el anterior buscará someter al pueblo para salvar al capitalismo venezolano.

Nuestra propuesta es salir de este gobierno. Y este es un sentimiento mayoritario. Por eso planteamos la necesidad de organizar una lucha nacional. Una lucha de todo el pueblo pobre, la clase obrera industrial, los trabajadores que sufren por la escasez, los sectores populares que ya han comenzado a ver y sentir el hambre en sus hogares. Una lucha que imponga la voluntad del pueblo de salir de este gobierno.

Llamamos a organizarnos en las fábricas y lugares de trabajo, en las barriadas obreras, los Consejos Comunales, etc. y preparar la movilización y la lucha por nuestro derecho a comer y vivir dignamente. Nuestra historia tiene ejemplos de la capacidad de lucha de los venezolanos. Esta lucha no puede ser de la hoy llamada "oposición". Debe ser de los honestos luchadores chavistas, o los que se han decepcionado del mismo, de los agrupados en Marea Socialista, de las organizaciones y luchadores de izquierda, de las organizaciones sociales y populares. Los dirigentes sindicales chavistas deben romper con este gobierno hambreador y ponerse al servicio de la lucha. La Unete, el Fadess y las corrientes sindicales deben llamar a debatir y concretar un plan de lucha para exigir la salida de Maduro.

¡Defendemos el derecho democrático de revocar al gobierno!

Denunciamos que la MUD, por el camino del acuerdo y el "dialogo", nos lleva al ajuste brutal, en complicidad con el imperialismo, la iglesia y la OEA.

¡Ninguna confianza en sus dirigentes, burgueses, chantajistas, negociadores!

¡No al dialogo para imponer el ajuste a los trabajadores!

¡No a la militarización de la distribución de alimentos!

¡Basta de represión al pueblo hambriento!

Para luchar por el Fuera Maduro, necesitamos organizar, una lucha nacional, de todo el pueblo.

Por una Asamblea Nacional Constituyente libre, soberana y Plenipotenciaria para discutir un país al servicio de los trabajadores y el pueblo.

Por un gobierno obrero, Campesino y popular con sus organizaciones de lucha.



Los trabajadores y la población pobre, la más afectada.

Un programa opuesto al de Maduro y la MUD para poder comer y salir de la crisis

-Suspensión del pago de la deuda externa. Que el dinero que hoy se destina a pagar deuda externa se utilice para importar los alimentos, medicinas e insumos que requiere el pueblo venezolano para superar la actual emergencia.

-Aumento salarial para acceder a la Cesta Básica.

-Por el reenganche de todos los despedidos. Basta de despidos ya.

-Reactivación de todas las industrias estatizadas.

-Estatización bajo control obrero de todo el petróleo y el fin de las empresas mixtas.

-Nacionalización del comercio exterior, los bancos y todo el sistema financiero.

-Auditoría pública e independiente de la Deuda externa, asignación de divisas durante los años de control de cambio, préstamos e inversiones chinas, rusas y de las multinacionales, como Chevrón, Repsol, etc. Y la venta o Swap del oro de las reservas.

-Confiscación de capitales y propiedades de los venezolanos o empresarios que hayan fugado capitales, hasta que sean repatriados los mismos o demuestren su legalidad.

– Cárcel para los que hicieron negociados con los dólares preferenciales.

-Implementación del control de los trabajadores sobre la importación, elaboración y distribución de la producción de toda la economía venezolana.

-Sistema de elección democrática, revocable en todo momento, y rotación para ejecutar el control obrero.

-Por un plan Nacional de desarrollo industrial, agrícola-ganadero.

-Reforma Agraria.

-No al Arco Minero: por un plan discutido democráticamente con las comunidades y los trabajadores para el desarrollo minero del país.

-Por la defensa de las libertades democráticas: libertad para organizar sindicatos, partidos políticos y organizaciones sociales sin intervención del estado.

-Basta de represión al pueblo hambriento.

-Libertad a los presos por luchar.

Este programa no lo llevará adelante ni Maduro ni la MUD, o alguno de sus partidos.

Luchemos por un gobierno Obrero, Campesino y popular que lo lleve adelante.

Por un Partido Obrero, Revolucionario, socialista e internacionalista.

Después de Dallas: ¡continuar la lucha por la justicia!

Los negros en los EE.UU. están siendo atacados. Hay un claro patrón de violencia policial contra la comunidad negra, incluyendo asesinatos extrajudiciales [1], que se quedan en la impunidad por un sistema de justicia criminal racista. El movimiento Black Lives Matter está luchando y se niega a ceder a la presión de los policías y políticos.



La población negra norteamericana sigue siendo perseguida y reprimida por la policía racista.

Por: John Leslie

El 7 de julio, un veterano militar fuertemente armado, Micah Johnson, de 25 años, disparó a 12 oficiales de policía, matando a 5 de ellos, en una manifestación pacífica de Black Lives Matter en Dallas, Texas. La especulación de los medios sobre que había múltiples tiradores resultó ser falsa. Los disparos se produjeron durante una movilización por justicia para Alton Sterling y Philandro Castilla. También provocó una reacción de los sindicatos policiales racistas, portavoces de derecha y políticos, tanto liberales como conservadores.

Después de los disparos, Johnson participa en un enfrentamiento con policías, refugiándose en un garaje de estacionamiento. La policía afirma que Johnson les dijo que él había plantado explosivos en la estructura y que había querido "matar a policías blancos". La policía utilizó una bomba colocada en un robot para hacer estallar a Johnson, matándolo. Ningún juez ni jurado ni el debido proceso.

El activista Mark Hughes, que había decidido llevar un arma descargada esa noche, fue detenido durante horas por la policía, quienes lo acusaron de implicación en el tiroteo. Hughes fue puesto en libertad más tarde, después de haber sido interrogado por la policía durante horas, sin cargos. Hughes y su hermano, Corey Hughes, han recibido "cientos" de amenazas de muerte desde el incidente. Hughes había querido ejercer sus derechos de la Segunda Enmienda de la misma manera que lo hicieron partidarios de Trump hace unas semanas en Dallas. La portación de armas de fuego a la vista es legal en Texas.

-La población negra enfrenta una situación de homicidios policiales extra-judiciales, y la violencia, el encarcelamiento en masa, el desempleo masivo, la pobreza, el trabajo precario, y un duro ataque a las conquistas de movimiento por los Derechos Civiles.

Tras el incidente, el conservador locutor de radio y político frustrado Joe Walsh publicó en twitter, "Esto es la guerra. Ten cuidado Obama. Tengan cuidado punkies de The Black Lives Matter. Los verdaderos americanos vienen detrás de ti". El jefe de sargentos de la policía de Nueva York catalogó los asesinatos como el "renacimiento del Ejército Negro de Liberación".[2]

Bill De Blasio, alcalde demócrata de la ciudad de Nueva York, pidió a los manifestantes de BLM que "mostraran cierta decencia" después de la matanza. Del mismo modo, De Blasio trató de desmovilizar el movimiento luego de que dos policías fueron asesinados en 2014, tras el fracaso del sistema de justicia para acusar a los policías que mataron a Eric Garner.

El director de la Asociación Nacional de Organizaciones de Policía, William Johnson, dice que hay "una guerra contra los policías" y que la administración de Obama es la culpable.

El congresista John Lewis, anteriormente un ícono de los derechos civiles, se deshonró a sí mismo publicando en Twitter: "Fui golpeado hasta sangrar por los agentes de policía. Pero nunca los odié. Le dije: 'Gracias por su servicio'. "

Obama se apresuró a condenar la violencia contra los policías y convirtió su intervención en un sermón sobre la necesidad del control de armas. Clinton afirmó que hizo duelo por los policías que estaban haciendo su "deber sagrado".

Satanizar y desmovilizar a un movimiento ascendente

La clase dominante y sus títeres políticos están desesperados por satanizar y desmovilizar el movimiento de Black Lives Matter. Ellos usarán cualquier medio, la represión o la cooptación, para deslegitimar la lucha por la justicia. La noche del viernes, la policía antidisturbios de Phoenix lanzó gases contra manifestantes de BLM que trataron de bloquear una carretera. El sábado por la noche en Minneapolis, la policía antidisturbios utilizó bombas de humo, gases lacrimógenos y gas pimienta contra manifestantes que cerraron la Interestatal 94. Los policías detuvieron a 74 personas en una manifestación de Black Lives Matter en Rochester, Nueva York. Otro 30 fueron detenidos durante una protesta en Baton Rouge, Louisiana. Entre los detenidos en Baton Rouge estaban el activista BLM DeRay McKesson y la candidata presidencial socialista Gloria La Riva. Hasta ahora, el alarmismo y la represión contra el movimiento no han funcionado y las manifestaciones continuarán en las ciudades a través de los EE.UU. Todos los cargos contra los manifestantes deben ser retirados de inmediato.

La violencia, la no violencia y la acción de masas

Los socialistas no son pacifistas. Apoyamos el derecho a la autodefensa y no creemos que este sistema social penal pueda ser derribado por medios parlamentarios. No colocamos un signo de igualdad entre la violencia de los oprimidos y la de los opresores. Dicho esto, no apoyamos el terrorismo individual o lo que algunos llaman la "propaganda por el hecho". El éxito de los movimientos se basa en su capacidad para organizar y movilizar a las masas. Como dijo el revolucionario ruso Lenin: "la política comienza donde están las masas, no donde hay miles, sino donde hay millones, que es donde comienza la política seria". Las acciones de los individuos o de grupos pequeños no pueden sustituir las acciones de las masas.

Dicho esto, la policía mata a una persona negra desarmada cada 28 horas. En el sistema de "injusticia" criminal rara vez se castiga a los policías asesinos. Los policías suelen desaparecer después de una investigación superficial. La población negra enfrenta una situación de homicidios policiales y de violencia, encarcelamiento en masa, desempleo masivo, pobreza, trabajo precario, y un duro ataque a las conquistas de movimiento por los Derechos Civiles. En este contexto, pelear y volver a pelear es inevitable. Si hay una reacción es claramente un caso de los "pollos vuelven al nido" [3], como dijo Malcolm X tras el asesinato de John F. Kennedy.

-El éxito de los movimientos se basa en su capacidad para organizar y movilizar a las masas de personas.

El mito "daltónico" de los EE.UU. con Obama es una mentira y está expuesta para que todos lo vean. El movimiento contra la represión policial ha sido en su mayoría no violento en el carácter. Esas rebeliones que han ocurrido –en Ferguson, Baltimore y en otros lugares– han sido una respuesta a décadas de violencia estatal y opresión sistemática.

Las fuerzas policiales han sido cada vez más militarizadas bajo el programa 1033 del Departamento de Defensa, que pone equipo militar en manos de policías locales. La policía actúa como una fuerza de ocupación en las comunidades oprimidas. Los objetivos de nuestro movimiento tienen que extenderse más allá de la oposición a la policía militarizada, con un claro llamado a la abolición de la policía y las prisiones.

Artículo completo en:
http://litci.org/es/mundo/norteamerica/estados-unidos/despues-de-dallas-continuar-la-lucha-por-la-justicia/